

# Jueves

cultura • arte • patrimonio

LA VOZ  
DE MICHOACÁN

C

Jueves, 23 de  
abril de 2026



## Entre el arte y la **LIBERTAD**

**Yanieb Fabre** se formó en artes visuales en México pero hace más de una década **que vive en París** y, desde hace algunos **años, también en Córcega**. Su primera formación fue en el teatro, y eso se **refleja de diversas maneras en gran parte de su obra**. Hija de artistas, se nutrió desde el vientre del arte, de la cultura y, **sobre todo, de la libertad** de ser.

¡ PÁG. 12C ¡

COLABORACIÓN YANIEB FABRE Y NICOLAS BERLOTY

REPORTAJE

### **Saúl Juárez, funcionario incombustible de la cultura**

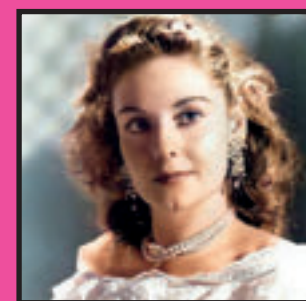
**Formado** como escritor y promotor cultural, inició su carrera en proyectos editoriales como la revista Tierra Adentro antes de incorporarse a la gestión pública **¡ PÁGS. 5 a 7C ¡**



NOS VEMOS EN EL CINE

### **Susana Guízar, una década del cine**

**En abril de 1947** se estrenó la película Señora tentación, un drama entre un compositor y tres mujeres: Susana Guízar, Hilda Sour y Ninón Sevilla **¡ PÁG. 9C ¡**



# CARTELERA CULTURAL

JUEVES 23

## ARTES PLÁSTICAS

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN:  
 "SIN RECONOCER", DE RAFAEL RODRÍGUEZ  
 HOMENAJE A LA PINTORA MARTHA PACHECO  
 CENTRO CULTURAL CLAVIJERO  
 18:00H

VIERNES 24

## CONFERENCIA

"CONCHITO PÉREZ, UN HÉROE OLVIDADO"  
 A CARGO DE JOSÉ JESÚS HERRERA GARCÍA  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN  
 PÁTZCUARO  
 18:00H

## CONCIERTO

POINT LINE PIANO  
 A CARGO DE JAROSLAW KAPUSCINSKI (POLONIA)  
 AUDITORIO CMMAS, CASA DE LA CULTURA  
 19:00H

SÁBADOS 25

## TALLER DE DIBUJO

DRAW AND DANCE  
 IMPARTE: CELIA BÉJAR  
 COOPERACIÓN: \$50.00  
 SALA EFRÁIN VARGAS, CASA DE LA CULTURA  
 10:30 A 12:30H

## ARTES PLÁSTICAS

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN COLECTIVA  
 "DONDE HABITA LA FUERZA: CARPETA GRÁFICA"  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN  
 PÁTZCUARO  
 17:00H

## TEATRO

OBRA DE BALLET CLÁSICO CON MÚSICA DE CRI-CRI  
 DIRIGIDO A INFANCIAS  
 TEATRO AL AIRE LIBRE, CASA DE LA CULTURA  
 17:30H

DOMINGO 26

## FESTIVAL

"DANZATE"  
 EN EL MARCO DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA  
 DANZA  
 CENTRO CULTURAL ANTIGUO COLEGIO JESUITA, EN  
 PÁTZCUARO  
 16:30H

PARA CONOCER TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA SECRETARÍA DE CULTURA, VISITA: [HTTPS://CULTURA.MICHOACAN.GOB.MX/NOTICIAS/CARTELERA-CULTURAL-DEL-20-A-L-26-DE-ABRIL-DE-2026/](https://cultura.michoacan.gob.mx/noticias/cartelera-cultural-del-20-a-l-26-de-abril-de-2026/)



## MODOS DE VER



VÍCTOR RAMÍREZ

## Puertas históricas son vandalizadas

\* **Ni las puertas** históricas respetan los grupos sociales al momento de protestar. Esta puerta está en la Avenida Madero, cerca del templo de La Merced y no se salvó de ser pintarrajeada.

\* **El vandalismo** en puertas históricas y monumentos es un problema recurrente que afecta la preservación del patrimonio cultural, a menudo manifestándose a través de grafitis, daños estructurales y abandono.

\* **El deterioro** no solo proviene de actos vandálicos, sino también del abandono, lo que debilita estructuras de alto valor histórico. Tal es el caso del Hotel Virrey de Mendoza, que luce abandonado desde hace varios años.

\* **Los esfuerzos** de restauración buscan recuperar la imagen urbana de estos sitios, aunque a menudo enfrentan desafíos logísticos y presupuestarios.



# Sumario

JUEVES, 23 de abril de 2026

**2C Cartelera de la Secretaría de Cultura de Michoacán**

**2C Modos de Ver.** Fotografía de Víctor Ramírez

**3C ENTREVISTA / Voz sui géneris.** Francisco Herrera, el orden exacto de las cosas, por Rita Gironès

**4C LIBROS / Historias para mamá.** Sobre como una se vuelve lectora, por Yazmin Espinoza

**5, 6 y 7C PERFIL.** Saúl Juárez: el funcionario incombustible de la cultura, por Víctor Rodríguez

**8C FÚTBOL / Relatos mundialistas.** ¿La tercera es la vencida? La última oportunidad de Javier Aguirre, por

Emiliano Medina

**9C CINE / Nos vemos en el cine.** Susana Guizar, una década en nuestro cine, por Jaime Vázquez

**10 y 11C CINE / Espacio Solaris.** El viejo indecente: Bukowski, el trauma y la farsa del cine, por Alejandro Sosa

**11C Recomendaciones:** Presentación editorial en Librería Traspatio

**12C DESDE PARIS.** Yanieb Fabre: entre lo salvaje y lo domesticado, por Erandi Avalos

**Cultura / Arte / Patrimonio** es una publicación semanal de Consultoría y Desarrollo Huella Digital. Agencia cultural facilitadora para el desarrollo de proyectos en el ámbito creativo.

**Edición:** Abelardo Lozano **diseño:** Rafael Aguilar, **Fotografía:** Víctor Ramírez,

**WA.** 4437 365432 **FB.** Huella Digital, **IG.** Jueves HD

[www.consultoriahuelladigital.com](http://www.consultoriahuelladigital.com)

En cada episodio, una conversación sin rodeos con quienes dan vida a la cultura en Michoacán.  
 Escúchalo los viernes cada quince días.  
 ¡Ya puedes escuchar Podcast 2C con Liliana David

Una producción de

LA VOZ DE MICHOACÁN

HUELLA DIGITAL

2C el podcast de Jueves

La Voz de Michoacán

VOZ SUI GENERIS

# Francisco Herrera, el orden exacto de las cosas

RITA GIRONÈS

**A**puntalar otra visión de la cinematografía. Asumir que hay cosas que sí vemos y otras que no lograremos ver. Tratar cada vez de ver más y de mirar mejor. La premisa del cineasta michoacano es poco común: tomar como referencia las matemáticas incorporando lo que le es familiar, la luz o el inverso cuadrado de ella, por ejemplo, y trabajar desde ahí. Egresar de la carrera de Físico-matemáticas le dio un horizonte cinematográfico excepcional. El cineasta, fotógrafo y productor también plantea nuevos caminos desde la didáctica. ¿Cómo enseñar que la cinematografía tiende mucho a las palabras, a los intangibles en el momento de hablar? ¿Cómo transmitir lo que hay que hacer tangible? ¿Qué entendemos por una correcta exposición? Francisco lo explica numéricamente. Pone orden a una imagen. Conste que, en su pueblo natal, Tanhuato (Michoacán) no había cines, pero que su papá le llevaba películas de *Spaguetti Western*. Punto de partida de lo que sería una impetuosa migración al cine.

## ¿Qué querías ser de niño?

*Crecí en un pueblo y ahí el capital cultural es muy distinto a la ciudad. En el bachillerato sí sabía que quería estudiar matemáticas. Pasaron los años y recuerdo de cuando salió *Matrix*. Mi hermano y yo decíamos que íbamos a ser cineastas...*

## ¿Qué quieres ser ahora?

*Quiero ser cineasta, ya quemé las naves de cierta manera. Pude haber hecho una carrera de oficina, tener un trabajo estable y yo dejé todo eso para migrar al cine. Tenía opciones, pero yo mismo me fui acorralando para no tener más opciones que esta.*

## ¿De qué sirve el cine en un mundo tan caótico?

*Sí sirve. El problema de la cultura es que no se ve cómo regresa. Yo vi películas hace 10 o 15 años que sembraron algo en mí, y que dieron frutos en mis valores, en mi forma de ser, en lo que yo creo, o incluso en la esperanza para decir "todo va a estar mejor". El cine pone semillas. El cine siembra, aunque muchas veces no logramos ver la cosecha. Y en ese mismo sen-*



*tido, no hay que olvidar que el cine como industria o entretenimiento también promueve discursos que uno termina por creerse...*

## Principal rasgo de tu carácter.

*Un amigo dice que soy muy parco, pero probablemente quiere decir que soy muy concreto, muy directo. Quizá también tenga que ver con mi bagaje y mi opinión puede ser dura para quien no me conoce.*

## ¿Qué valor le das tú a las palabras y al silencio?

*Desde mi perspectiva matemática, las palabras tienen que ser muy precisas e inevitablemente necesarias para que valga la pena decirlas, me refiero en el cine y en la vida también. Y el silencio, en el caso del cine, existe porque*

*estás viendo pasar las cosas en la película. Es el cambio de pasar de escuchar y ver, a mayormente ver escuchando el silencio. El silencio es para la reflexión. Muchos cineastas lo dicen y yo, como director de fotografía, pienso que lo percibo en los ojos, en la mirada de los actores y actrices. Ahí no necesitas palabras porque ya está ahí la palabra no escrita.*

## ¿Qué películas ves en tus ratos libres?

*Yo veo de todo, pero ya estoy pasando esa etapa de que no estaba viendo cine porque no podía evitar viendo cine porque no podía evitarlo. Cuando estudias cine estás muy metido viendo cosas de lenguaje cinematográfico y te pierdes una parte de la experiencia. Ahora estoy cuidando eso. Quiero ver películas de la nueva ola, películas del*



*lado quien hace el sonido, el director a lo lejos o cerca de mí, y ya con su indicación, yo estoy pensando en el lenguaje que se quiere utilizar. En el documental hay que estar muy atento para captar algo que no esperabas, tienes que tener el tamaño de cuadro correcto para registrar lo mejor de esa acción y me gusta mucho el reto de que si no capturas la toma, ya se fue para siempre. Todo tú tienes que estar metido en la película, en ese momento, y es donde para mí el paso del tiempo es más trascendental... porque todo lo que no logré ya se fue para siempre. En esos momentos yo pierdo la dimensión del tiempo y es cuando estoy más presente y ese reto para mí es fascinante. Siempre va a haber cosas que sí vi y cosas que no logré ver. Tienes que lograr registrar la humanidad, una puerta que no sabes si te abrirán o no. Mucho del trabajo del documental se hace sin la cámara: conectas con una persona y te confía sus imágenes, su personalidad, su vida, su historia, su carácter... Buscas descubrirlo y redescubrirlo con la cámara...*

## ¿Qué súper poder te gustaría tener?

*(Risas) No, no... si lo tuviera, ¡siento que sería aburrida mi vida!*

## ¿De qué te sientes orgulloso?

*De estar volviéndome cineasta.*

## ¿De qué te arrepientes?

*Alguna vez pensé que, si hubiera empezado a estudiar cine antes, iría más lejos, pero luego pienso que, si no hubiera estudiado matemáticas, no estaría en el lugar que estoy. Ese sería mi momento más cercano de haber sentido arrepentimiento...*

## ¿Qué es para ti la Cultura, Francisco?

*La Cultura es la trascendencia de la humanidad en el tiempo. En realidad, todo lo que no es cultura ya no lo recordamos.*

*Rita Gironès, escritora, docente y artista escénica. Catalana y mexicana. Lleva 20 años residiendo en Michoacán trabajando activamente por la cultura. Apasionada de las Humanidades, obtiene el Premio Nacional de Dramaturgia en México, 2022.*

**facebook: Rita Gironès**  
**instagram: ritagirones**

## ¿Qué cine te gustaría hacer ahora?

*Ahora estoy haciendo más documental y me gusta mucho. Es más limitado, pero tiene menos limitantes. Necesitas menos personas, la cámara es más libre, vas a usar la luz disponible. Estoy en una etapa de pensar mucho, ¿por qué se mueve la cámara? ¿qué es lo que hace que la cámara tenga que moverse? Y en el documental soy yo con la cámara y sólo a un*

HISTORIAS PARA MAMÁ

# Sobre cómo una se vuelve lectora

YAZMIN ESPINOZA

La semana previa al Día del Niño siempre me hace mirar hacia atrás. No necesariamente para pensar en recomendaciones, que también son importantes, sino para preguntarme algo más íntimo: en qué momento empezó todo. En qué punto una se convierte en lectora.

Porque yo no nací lectora. Me hice.

Crecí viendo a mi mamá trabajar en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos. Para mí, acompañarla era también entrar a un mundo donde los libros estaban ahí, al alcance, sin demasiada ceremonia. No era una biblioteca enorme ni un espacio sofisticado, pero sí un lugar donde las palabras estaban vivas. Yo no lo sabía en ese momento, pero ese contacto cotidiano fue sembrando algo.

Desde que aprendí a leer, empecé a tomar libros al azar. Sin orden, sin guía, sin entender muy bien qué estaba buscando. Solo leía. Recuerdo especialmente una historia que nunca he podido volver a encontrar: un niño vampiro que se hacía amigo de un niño humano. La recuerdo como se recuerdan los sueños, con fragmentos sueltos, con una sensación más que con una trama clara. He intentado buscarla, como si al encontrarla pudiera volver a esa niña que la leyó por primera vez.

Y luego llegó *Harry Potter*.

Soy de esa generación que creció con la saga, que esperó libros, que imaginó castillos y que sintió que la lectura podía ser una aventura total. Recuerdo perfecto el momento en que encontré los libros en una librería en el centro de Lázaro Cárdenas, durante un viaje familiar. Y recuerdo también que al día siguiente, en la playa, mientras todos se metían al mar, yo me quedé leyendo. Como si hubiera descubierto algo más grande que el agua, algo que me jalaba con una fuerza imposible de ignorar.

En Apatzingán no era fácil conseguir libros. No había muchas librerías, no eran parte de la vida cotidiana. Por eso, cada libro encontrado era casi un acontecimiento. Hubo una vez que instalaron una pequeña feria de libros en la plaza prin-



cipal. Ahí encontré el siguiente tomo de la saga que estaba leyendo. Costaba quinientos pesos. Me acuerdo de la cara de mi papá, sorprendido, casi incrédulo de que un libro pudiera costar eso. En su mundo, en su historia, los libros no formaban parte del presupuesto.

Aun así, me lo compró.

Y ese gesto, que en ese momento fue solo una compra, ahora lo veo como algo mucho más grande. Fue una forma de decirme: esto que te gusta importa.

Mi mamá, por otro lado, lo entendió desde otro lugar. Era maestra. Le gustaba el aprendizaje en todas sus formas. Y cuando vio que me gustaba leer, no lo dudó. Me apoyó. Buscó libros, me los regaló, los convirtió en parte de mi vida cotidiana. Muchas veces, mis regalos eran libros. Y yo los recibía con esa emoción que solo da el saber que

algo nuevo está por comenzar.

Después vino la adolescencia y, con ella, todas esas sagas que muchas veces se miran por encima del hombro: *Crepúsculo*, *Los juegos del hambre*, *Divergente*. Las leí todas. Las amé. Y no me da ninguna vergüenza decirlo.

Creo que a ese tipo de literatura se le ha exigido ser algo que no pretende ser. Se le critica por ser ligera, por ser sencilla, por no ser "suficiente". Pero yo pienso lo contrario: son puertas. Son el inicio. Son el momento en que alguien descubre que leer puede ser emocionante, que puede engancharte, que puede hacerte querer seguir.

Si ese primer encuentro no ocurre, es muy difícil que después llegue todo lo demás.

También estuvieron otros libros como *Momo*, que se quedan de otra manera. Historias que, sin que una lo note del todo, em-

piezan a abrir preguntas más profundas. Pero incluso esos llegan mejor cuando ya existe el hábito, cuando la lectura ya es parte de tu vida.

A veces pienso que se nos olvida lo importante que es ese primer acercamiento. Queremos que los niños lean "bien", que lean "clásicos", que lean lo que se supone que deberían leer. Y en ese intento, muchas veces matamos la curiosidad.

Si a mí me hubieran dado Don Quijote de la Mancha cuando apenas estaba empezando, probablemente habría salido corriendo. En cambio, encontré historias que me atraparon. Y eso lo cambió todo.

Hoy, cuando pienso en mi historia como lectora, no puedo separarla de las personas que la hicieron posible. De mi mamá, que impulsó ese gusto sin cuestionarlo. De mi papá, que aunque no entendía del todo, decidió

apoyar. De esos espacios donde los libros estaban ahí, esperando. Y también pienso en todas las niñas y niños que están justo en ese momento ahora.

Tal vez esta semana no se trata tanto de recomendar títulos perfectos. Tal vez se trata de recordar que la lectura comienza con el asombro. Con el descubrimiento. Con ese libro que llega en el momento justo y te cambia sin que lo notes.

Porque una no se vuelve lectora por obligación. Se vuelve lectora porque, un día, una historia la encuentra.

*Yazmin Espinoza. Comunicóloga enamorada del mundo del marketing y la publicidad. Apasionada de la literatura y el cine, escritora aficionada y periodista de corazón. Mamá primeriza. Lectora en búsqueda de grandes historias.*

**Instagram:** @historiasparamama

## REPORTAJE

# Saúl Juárez: el funcionario incombustible de la cultura

VÍCTOR E. RODRÍGUEZ MÉNDEZ

Con casi cuatro décadas de trayectoria en la administración cultural del país, Saúl Juárez Vega es al día de hoy un funcionario mexicano cuyas reminiscencias michoacanas lo colocan como un personaje importante en la administración pública. Formado como escritor y promotor cultural, inició su carrera en proyectos editoriales como la revista *Tierra Adentro* antes de incorporarse de lleno a la gestión pública, ámbito en el que ha destacado de manera discreta, pero con la presencia suficiente para llamar la atención por su persistencia y resistencia, con todas las luces y sombras que se le puedan atribuir.

Su trayectoria muestra una continuidad poco común dentro del aparato cultural del Estado mexicano durante al menos cuatro décadas (1980-2018). Su permanencia en distintos gobiernos evidencia su papel como un funcionario técnico más que como una figura pública mediática, caracterizado por una labor sostenida en el diseño y operación de políticas culturales, particularmente en temas de descentralización y coordinación institucional, según su propia trayectoria y la opinión de otros personajes con quienes ha colaborado.

Su trampolín fue, sin duda, la dirección del Instituto Michoacano de Cultura (IMC), donde se enfocó a la organización de programas culturales estatales y a la promoción de actividades fuera de la capital del estado. A lo largo de su posterior carrera ha ocupado cargos clave en instituciones como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA, ahora INBAL). Como responsable de descentralización, impulsó mecanismos de financiamiento cultural en los estados y promovió circuitos artísticos nacionales, una de las apuestas más duraderas del modelo cultural contemporáneo en México.

Fue responsable de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y participó en la transición hacia la Secretaría de Cultura federal

actual, donde se desempeñó como subsecretario de Desarrollo Cultural, su más reciente actividad administrativa. Hoy se encuentra distante de tales actividades, más dedicado a la escritura, ambiente en el que también se ha desempeñado como autor de diversos libros.

Quienes lo han tratado lo describen como un hombre sobrio, más inclinado a escuchar que a declarar. Juárez ha resistido sexenios, cambios de discurso y reacomodos políticos. Sin embargo, su trayectoria se ha construido en oficinas, presupuestos y decisiones que rara vez trascienden al debate público y que lo definen como un funcionario que, sin ocupar el centro del escenario, ha estado siempre detrás de él.

## Su estadía en Michoacán

Nació el 27 de febrero de 1957. Narrador, poeta y promotor cultural. Estudió Derecho en la UNAM. Fue director general del IMC de 1986 a 1988, periodo que en esta entrega pasamos a revisión por medio de algunos personajes que estuvieron cerca de él en su administración o le siguieron de cerca.

El escritor Raúl Mejía García rememora que la administración de Saúl fue muy breve. "Creo fue Genovevo Figueroa quien lo despidió por hacer una presentación de un libro en una cantina cuando llevaba poco más de un año y medio. Para mí, Saúl siguió una ruta que ya había iniciado Humberto Urquiza: un acercamiento real con los artistas michoacanos".

La diferencia, agrega el ya jubilado funcionario cultural estatal, "si nos ponemos a hurgarle, Saúl era un tipo muy conectado con los artistas (sobre todo escritores) de México y eso dio por resultado no sólo que hubiera eventos de mucha calidad, sino que el IMC tuviera como director a un burócrata formado íntegramente en el medio cultural. Eso no ha vuelto a ocurrir desde entonces... No al menos con relación al nivel profesional y de relaciones que Saúl tenía. Fue una pena que lo hayan quitado de ese puesto".



Octavio Vázquez, artista y quien fue el último director del IMC, asegura que Saúl Juárez al frente de esta institución dio orden a los proyectos que provenían de la comunidad artística, "confirmando con ello, por primera vez, su convicción por la continuidad de una política cultural que, si bien quedó inconclusa, obtuvo resultados aprobados por la población, aun enfrentando diferencias políticas". Recalca que su presencia en Michoacán fue breve, pero "sentó bases importantes no solo en las programaciones de la institución y el orden presupuestario, que se distribuyó por todo el estado de un modo real y cercano a cada población".

Agrega que Saúl Juárez "creó

una agenda permanente, programada para que el diálogo con todos los presidentes municipales diera cuenta de necesidades inmediatas y crear con ello una comunicación ininterrumpida desde la dirección del IMC". Entre otros resultados, señala Octavio, "se fortalecieron las relaciones políticas con las instituciones de más alta jerarquía a nivel nacional y se hizo una difusión de los valores de la cultura popular, la que nos es representativa, y fuera dada a conocer en ámbitos nacionales más amplios".

Por su parte, Jaime Hernández Díaz, ex funcionario estatal en el área de cultura en dos periodos —director del Instituto Michoacano de Cultura y secre-

tario de Cultura de Michoacán—, reconoce tener poca información sobre la gestión de Saúl Juárez al frente del IMC. "Yo mismo, cuando ocupé ese honoroso cargo, no tuve acceso a toda la documentación que pudiera dar cuenta de las gestiones anteriores". Asimismo, recuerda una gestión "muy breve en medio de una situación política muy complicada en el estado de Michoacán, poco favorable para el diseño de una política cultural más amplia. Creo que ése es un factor que impidió que trascendiera más su papel como director de esta institución".

Cristina Paz, ex propietaria de La Librería y quien estuvo de cerca de Saúl Juárez en su época inicial como funcionario estatal, señala que se trata de "una persona con un gran humor, serio, con una gran sensibilidad y comprometido con su trabajo; puedo decir que es un gran ser humano". Lo recuerda como un joven poeta llegado a Morelia con grandes planes para promocionar la cultura de Michoacán. Parte de esos planes fue reunirse con los directores de casas de cultura, con quienes habló de homogeneizar y promover en cada casa de cultura una gran apertura para que los habitantes pudiesen desempeñar y presentar su actividad cultural.

En lo que respecta a la Casa de la Cultura de Morelia, añade Cristina, "tuve la suerte de ser participe en ese momento y se logró que los talleristas realizaran un programa específico con objetivos y resultados para que los alumnos tuvieran los estudios de lo que querían ser". Recuerda también que se abrieron talleres para niños con un gran éxito, así como el primer taller de baile de salón y de serigrafía. "En lo que se refiere a la promoción en el interior del estado hubo una gran apertura para que todo mundo tuviese la oportunidad de presentarse en la capital y manifestar su folclor o su actividad artística. Fue una lástima que los planes no se realizaran como se tenía pensado, puesto que desgraciadamente duró dos años y medio".

Poeta, dramaturgo, novelista y director de teatro, Neftalí Coria considera al respecto que en aquel tiempo se logró una mayor apertura hacia la promoción de las artes en general con una visión de mayor amplitud, pese al “gobierno monolítico y con visiones precarias sobre la cultura”. Añade: “Saúl Juárez se superpuso a tales modelos y, aunque abrió puertas a la literatura, a las artes plásticas, después de su breve gestión, volvieron los mismos vientos del priismo”.

Luis Jaime Cortez, ex rector del Conservatorio de las Rosas y primer secretario de Cultura de Michoacán, cree que la dirección de Saúl Juárez como director del extinto IMC es “una de las épocas más brillantes de la gestión cultural en Michoacán (ha habido al menos dos de ellas, ambas ligadas al impulso de un Cárdenas)”. Agrega: “Fue, por ejemplo, en colaboración con Tovar (y de Teresa), un eslabón fundamental para el crecimiento ejemplarmente exitoso que tuvo el Conservatorio de las Rosas desde 1994 hasta la muerte de Tovar (lo sé como testigo presencial: mi gestión como rector de la institución inició en 1994 y terminó en 2017, pocos meses después de la muerte de Tovar). Fue colaborador cercanísimo del gobernador Lázaro Cárdenas Batel, y en muchos de los logros culturales de ese periodo Saúl se encuentra tras bambalinas”.

### Los altos vuelos de la cultura oficial

Después de su experiencia michoacana, Saúl Juárez fue coordinador nacional de la Red Nacional de Casas de Cultura y Talleres Literarios, a lo que le siguió una extensa carrera administrativa en el sector público de la cultura a nivel federal: director de Servicios Culturales del INBA; director de la revista *Tierra Adentro*; de 1992 a 1995 fue director general de Descentralización en CONACULTA; director general de la misma institución de 1995 a 2000.

De diciembre de 2001 y hasta 2006 ocupó el cargo de director general del INBA; fue titular de la Dirección General de Bibliotecas (2006-2007), cargo que tuvo que dejar tras cuestionamientos por el uso de la Biblioteca Vasconcelos; secretario ejecutivo del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Puebla de abril de 2011 a diciembre de 2012; en enero de 2013, el entonces presidente del CONACULTA, Rafael Tovar y de Teresa, le dio posesión como titular de la Secretaría Cultural y Artística de del extinto CONACULTA, hoy Secretaría de Cultura del gobierno federal.



VÍCTOR RAMÍREZ

Al final de su carrera burocrática fue subsecretario de Desarrollo Cultural de la misma Secretaría de Cultura cuando fue titular María Cristina García Cepeda. En todo este tiempo, fue colaborador como escritor de *Casa del Tiempo*, *El Gallo Ilustrado*, *El Puente*, *La Jornada Semanal*, *Punto de Partida*, *Revista de Bellas Artes*, *Revista Universidad de México*, suplemento *Sábado y Tierra Adentro*.

El narrador Raúl Mejía cuenta que, luego de salir del IMC, Saúl

empezó a ocupar posiciones cada vez más relevantes en la estructura burocrática. “No sé cuáles puestos en específico... salvo que fue director de Bellas Artes, pero llegó más arriba en el organigrama con Tovar y de Teresa, el presidente de CONACULTA. Pienso que desde la CDMX fue un funcionario, ¿cómo decirlo?, impecable”.

Para el pintor, grabador, dibujante y promotor cultural Octavio Vázquez, como funcionario público, Saúl Juárez ha desempe-

ñado tareas como promotor cultural desde hace muchos años y durante varios gobiernos “y pocas personas han testificado la transformación de esta tarea a la vuelta del tiempo, vista como trabajo de campo y resuelta desde el escritorio de una institución”. Añade: “Siempre ha sido partidario defensor de la producción artística y autor de programas que han causado cambios administrativos y, como consecuencia, cambios de rumbo institucional para beneficio del trabajo promo-

cional”.

En tanto, la gestora cultural Cristina Paz considera que Saúl Juárez — desde que ella estuvo en el Departamento de Literatura del IMC— promovió ampliamente a escritores y poetas. “Cuando estuvo en el Centro de las Artes realizó un gran trabajo, incluyendo las nuevas tecnologías, y reafirmó cada una de las bellas artes con grandes maestros para los alumnos que se inscribían en este lugar. En Bellas Artes, la promoción cultural se amplió con la presencia de grandes exposiciones, conciertos y de literatura. En CONACULTA hubo una apertura hacia el interior del país, donde se dieron a conocer figuras de gran calidad. En general puedo decir que Saúl Juárez lleva la promoción y difusión de las artes en la sangre, por la sensibilidad que tiene como artista”.

El también ex rector de la UMSNH Jaime Hernández asegura que Saúl Juárez hizo contribuciones importantes en el campo del diseño de una política cultural en un proceso en el que se daban los primeros pasos de cambios políticos en nuestro país. “Yo haría énfasis en su visión y su contribución al diseño de una política de descentralización de las actividades y de las funciones culturales en nuestro país. No de descentralización de la cultura, que es un concepto muy rebasado, sino de la descentralización de políticas culturales que atendieran de manera muy significativa las necesidades que se estaban viviendo en las regiones, en los municipios, en los estados del país porque, hasta ese momento, y desde luego que no fue suficiente la labor que él desempeñó la política cultural de nuestro país, era una política muy centralizada”.

Añade que durante los años en el CONACULTA “siempre mostró una gran creatividad y capacidad para diseñar políticas de apoyo a las actividades culturales en las entidades federativas”. Señala que en su experiencia al frente de las instituciones culturales de Michoacán siempre encontró en Saúl Juárez un aliado muy importante: “Un funcionario que sabía escuchar; muy discreto en su quehacer y en sus actividades, pero en términos generales muy comprometido con los quehaceres culturales en las diversas entidades federativas”.

Para Neftalí Coria no es fácil calificar la labor de funcionarios, que también son creadores, porque “siempre sus buenas intenciones de ayudar de verdad a la cultura, a la promoción de las artes y, sobre todo, dignificar a los artistas, siempre encontraron

muros burocráticos imposibles de cruzar”, dice el también coordinador de talleres de poesía y novela. “Pero las intenciones se recuerdan y valoran”.

Por su parte, el compositor, director de orquesta, investigador y docente Luis Jaime Cortez asegura que Saúl Juárez “es uno de los grandes personajes de la gestoría cultural de México”. Recalca el hecho de haber sido discípulo de Víctor Sandoval (inventor de las casas de cultura) y colaborador infatigable de Rafael Tovar y de Teresa, además de ser director de Bellas Artes, director del CENART, subsecretario de Cultura y muchas cosas más en cargos cuyo nombre han desaparecido de los organigramas.

“Su michoacanidad adoptiva se mostró por décadas en el apoyo a múltiples proyectos siempre atendidos con discreción ejemplar. La cantidad de proyectos apoyados por él en Michoacán desde sus distintos puestos es apabullante: desde su puesto en el CENART contribuyó a la creación del Centro Mexicano para la Música y las Artes Sonoras (CMMAS) y del Centro Regional de las Artes de Zamora. Lo mismo en el caso del CEDRAM y del Teatro Rocinante”.

#### Saúl Juárez, el escritor

Como escritor, Saúl Juárez es autor de los libros de cuento La realidad es lo increíble (colec-

tivo), UNAM, Punto de Partida, 1979; Tiene que haber olvido (colectivo), UNAM, Punto de Partida, 1979; Paredes de papel, Delegación Venustiano Carranza, Práctica de Vuelo, 1981; Más sabe la muerte, Oasis, 1983; Los siete pecados capitales (colectivo), CONACULTA/INBA/SEP, 1989; Si van al paraíso, UNAM-Dirección de Literatura, Textos de Difusión Cultural, Serie Rayuela, 1994; Señales de viaje, Planeta, Narrativa, 1995; La calle de los fresnos, Taller de Encuadernación y Serigrafía “Hecho a mano”, 2002, Secretaría de Cultura de Colima, Artes y Ciencias, Colima, 2003.

Es autor también de los libros de poesía Es agua esta luz (UNAM, El Ala del Tigre, 1995) y El viaje de los sentidos (Verdehago, 2000). En 2023 publicó Breves historias del mundo frágil, que reúne una serie de cuentos, crónicas y estampas breves, cada uno de no más de mil 700 caracteres, que con el nombre de «Mirador» fueron publicadas todos los lunes desde 2018 en el periódico La Voz de Michoacán, donde sigue colaborando.

Vale decir que hace unos años donó su biblioteca al UNAM Centro Cultural Morelia, cuya sala de lectura lleva su nombre.

Raúl Mejía reconoce haber leído poco de la obra de Saúl. “Siendo director del IMC publicó un libro que es una especie de



SAMUEL HERRERA JR.

anécdotas en donde se detiene en cosas interesantes que le pasaron siendo director del IMC. Lo que he leído de él es más por sus breves textos en La Voz desde hace no sé cuántos años. Mi impresión es de alguien a quien los cuentos (como género) no le gustan. O sea, es un narrador que domina el género y sus cuentos (porque eso son, por lo general) son técnicamente muy buenos... pero te digo, a mí leer o escribir cuentos no me atrae. En alguna ocasión me comentó que, por influencia de Tovar y de Teresa estaba descubriendo lo amplio y relevante que era la música. Creo que se convirtió en un melómano respetable”.

Octavio Vázquez señala que en la parte literaria disfruta leerlo, aunque aclara que su opinión dista de ser la de un crítico literario. “Me parece que su literatura está llena de los temas más cercanos al origen, que da vida a las querencias, a los temas más entrañables, como la realidad de la tierra, y me hace caminar por donde caminaba cuando era niño. Me tocó en suerte hacer uno de sus libros, construirlo totalmente a mano, un libro artesanal impreso por completo en serigrafía, La calle de los fresnos, en un taller que él apoyó desde su nacimiento: el Taller Hecho a Mano”.

La ex funcionaria cultural Cristina Paz considera que ser narrador, poeta o escritor no es fácil. “Como narrador me re-

cuerda a Bach, que en su época de más trabajo tenía que hacer una cantata o una sinfonía cada semana para las iglesias que componía y lo hizo de forma extraordinaria. Así Saúl, cada semana presenta en La Voz de Michoacán su columna, todas distintas, algunas chuscas, otras históricas, otras alegres y tristes; eso no creo que sea fácil y solo una persona con gran talento lo puede hacer. Ya ni sé cuántos años tiene escribiendo y que, yo recuerde, ninguna igual”.

Neftalí Coria apunta que Saúl Juárez es “un narrador hábil y diestro”. El director de la Editorial LunaMía Ediciones agrega: “Soy su lector y su remoto amigo, y admiro algunos de sus cuentos. Creo que su narrativa es de un gran valor y debe encontrar mejores ecos editoriales”.

Luis Jaime Cortez se extiende más al respecto. “He mantenido con él una entrañable, profunda y numerosa amistad libresca. Es uno de los tres mejores lectores que conozco: cada que hablábamos yo salía directo a la librería con diez o doce libros por descubrir (muchas veces esa librería era la Gandhi de Miguel Ángel de Quevedo, cerca de la que fue su oficina por muchos años). Sus recomendaciones siempre han sido, hasta ayer por la tarde, infalibles. Y sus consejos de escritura, reveladores y generosos. Donó su biblioteca a la sede moreliana de la UNAM, y se puede

consultar en la sede de extensión universitaria, en la calzada. Hoy vive en una plenitud envidiable, escribiendo, por fin, de tiempo completo”.

El músico y compositor agrega: “Saúl Juárez hizo siempre las cosas como se debe: sin hacerse notar. Es un ejemplo de ética y profesionalismo, al grado de que fue dejando en las sombras su actividad de escritor: nunca usó las influencias que le habrían permitido, desde las altas esferas del poder, promocionar su obra, publicarla, otorgarle visibilidad artificiosa, como ha ocurrido con más de alguno. Pero es uno de las grandes poetas y prosistas michoacanos, sólo que secretamente hasta ahora”.

En una entrevista con este periodista en 2023, a la pregunta de ¿por qué escribe?, Saúl Juárez aseguró: “A veces escribo porque me resulta necesario decir algo que me conmueve, a veces lo hago para olvidarlo. Siempre es distinto. En ocasiones escribir es una fuga. Nunca se sabe bien, pero no le concedo al motivo de escribir una virtud digna de analizarse, no al menos en mi caso puesto que, cada vez, hay razones diferentes para sentarse a escribir y, entre ellas, no se cuentan la de dejar huella o la de que mis amigos me quieran más”.

*Víctor Rodríguez, comunicólogo, diseñador gráfico y periodista cultural.*



VÍCTOR RAMÍREZ

RELATOS MUNDIALISTAS

# ¿La tercera es la vencida? La última oportunidad de Javier Aguirre

EMILIANO MEDINA

Javier Aguirre es el hombre de confianza para encabezar, por tercera vez, una nueva incursión mundialista de la selección mexicana. Estuvo al mando del equipo en 2002 y en 2010. En ambas justas, en momentos decisivos, México rindió por debajo de lo esperado frente a las selecciones de Estados Unidos y Argentina. Esta es la última oportunidad del "Vasco", pues todo parece indicar que Rafael Márquez será el nuevo seleccionador después del mundial. ¿Será que, por fin, México alcance el ansiado quinto partido?

Javier Aguirre nació en la Ciudad de México en 1958. De padres vascos, incursionó en el fútbol desde temprana edad, siendo un jugador recurrente en el fútbol mexicano hasta llegar a jugar en el Osasuna español. En su punto más alto como futbolista, participó en el Mundial de México 1986, siendo titular en los cinco partidos del certamen.

Su carrera como entrenador fue aún más exitosa. A nivel de clubes, fue campeón con el Pachuca en el torneo Invierno 1999, ocupando después el banquillo de la selección nacional por primera vez en 2001. En Europa ha entrenado al Osasuna, Atlético de Madrid, Zaragoza, Espanyol y Mallorca, además del Leganés. También ha sido seleccionador de Egipto y Japón. Esta será la tercera ocasión en que se desempeñará como entrenador del cuadro tricolor.

En el año 2002, Javier Aguirre ocupó la máxima responsabilidad como timonel de la selección en el Mundial de Corea y Japón. En aquella ocasión, encuadrado en el Grupo G junto a Italia, Ecuador y Croacia, el Tri tuvo una fase de grupos sólida: venció 1-0 a Croacia, 2-1 a Ecuador y empató 1-1 con Italia, terminando líder del grupo. En octavos de final el rival fue Estados Unidos, selección a la que México le tenía tomada la medida históricamente, pero Aguirre realizó cambios tácticos que desarmaron el esquema del equipo y cayeron 2-0 en una de



México - Sudáfrica, 2010.



Estadio Banorte.



México - Estados Unidos, 2002.



México en su casa, tiene la oportunidad de llegar al quinto partido en el Mundial 2026.

las eliminaciones más dolorosas del Tri. El propio Aguirre reconoció años después que fue un error grave: "Fue una inexperiencia", admitió.

Para Sudáfrica 2010, Aguirre sorprendió con las alineaciones: apostó por Óscar "el Conejo" Pérez en lugar de Memo Ochoa, y convocó al "Bofo" Bautista, quien en esa edición tenía 31 años y se encontraba en un estado físico cuestionable. Sin embargo, se llegó al Mundial con un grupo que incluyó a Uruguay, Francia y la selección anfitriona. México protagonizó el partido inaugural del torneo ante Sudáfrica y empató 1-1 con

gol de Rafael Márquez al minuto 79. Después venció 2-0 a Francia —la primera victoria del Tri ante un excampeón del mundo en Mundiales— con goles de Javier "Chicharito" Hernández y Cuauhtémoc Blanco, y cayó 1-0 ante Uruguay. En octavos de final se enfrentó por segunda ocasión consecutiva a Argentina, ahora dirigida por Diego Maradona. Los albicelestes ganaron 3-1 con dos goles de Carlos Tévez y uno de Gonzalo Higuaín; el descuento fue obra del Chicharito. Fue una gran decepción, pues a pesar de que aquella selección argentina contaba con

grandes figuras —entre ellas Messi—, el cuadro albiceleste no funcionó de la mano de Maradona y fue paseado 4-0 en los cuartos de final por Alemania.

Llega 2026 y Javier Aguirre tiene una nueva cita con la historia. Ahora con un panorama distinto: México ya no cuenta con los Rafael Márquez o Javier Hernández. Hoy se trata en una selección en transición, una combinación entre experiencia y jugadores jóvenes que lucharán por entrar en la convocatoria final. Aun así, el sorteo parece haber favorecido al Tri, pues entre Sudáfrica, Corea del Sur y República Checa no se es-

peran partidos en los que México parta en clara desventaja. En el fútbol todo puede pasar. La realidad futbolística del Tri no da señales para ser muy optimista. Aun así, Javier Aguirre y, principalmente, la selección mexicana tienen una cita con la historia. Siempre que México ha sido sede en un mundial se ha disputado los cuartos de final. ¿Será entonces que, por fin, la tercera será la vencida?

*Emiliano Medina, aspirante a maestro en Ciencia Política por el CIDE, frustrado director técnico de fútbol.*

*emilianomedina19@outlook.es*

NOS VEMOS EN EL CINE

# Susana Guízar, una década en nuestro cine

JAIME VÁZQUEZ

En abril de 1947 se estrenó en el cine Palacio Chino de la Ciudad de México la película *Señora tentación*, de José Díaz Morales. El título alude a la canción de Agustín Lara: "Señora tentación, de frívolo mirar, de boca deliciosa ansiosa de besar...". La película es un drama entre un compositor y tres mujeres: Susana Guízar, Hilda Sour y Ninón Sevilla.

El público cantó las canciones de Lara y lloró las desventuras de Blanca (Susana Guízar), joven pobre, invidente, virtuosa del piano, que adora a su novio Andrés Valle (David Silva), compositor y cantante, también pianista y pobre. Por cierto, la voz cantada de David Silva es de Eduardo Solís y la ejecución al piano de Susana Guízar es de Carmen Castillo Betancourt.

Susana Guízar (Pátzcuaro, Michoacán, 15 de agosto de 1915-Ciudad de México, 2 de junio de 1997) era parte de una familia dedicada a la música. La fama de sus primos: Pepe Guízar, el "pintor musical de México" y de Tito Guízar, el caporal de *Allá en el rancho grande*, influyeron en su vocación actuarial.

Entre sus parientes está Rafael Guízar y Valencia (nacido en Cotija de la Paz), que en 1995 fue el primer obispo mexicano e hispanoamericano canonizado por la Iglesia católica.

Susana ingresó al cine bajo la dirección de René Cardona en *La reina del río* (1939), melodrama ambientado en playas tamaulipecas, compartiendo créditos con Domingo Soler y Pedro Armendariz.

Con Jorge Negrete actuó en *Juntos, pero no revueltos* (1939, Fernando A. Rivero), comedia de ocurrencias y amores en una vecindad.

Es Carmen en *Calumnias* (1939, Francisco Elías), con Sara García y Carlos Orellana. Gilberto Martínez Solares la dirige en *La locura de don Juan* (1940), con Carlos López Moctezuma.

En *Madre a la fuerza* (1940, Robert O'Quigley) actúa con la



célebre vedette María Conesa, la "gatita blanca" de los escenarios teatrales.

En 1941 Alejandro Galindo y Alfredo B. Crevenna adaptan *Sangre y arena*, novela de Vicente Blasco Ibáñez. Es el propio Galindo quien dirige *Ni sangre ni arena*, parodia a la medida de Mario Moreno "Cantinflas". La obra de Blasco Ibáñez fue llevada al cine por Fred Niblo en 1922, con Rodolfo Valentino, y por Rouben Mamoulian en 1941, con Tyron Power y Rita Hayworth.

Susana Guízar es Anita y "Cantinflas" hace un doble papel: el torero Manuel Márquez "Manolete" y su imposible gemelo "El Chato", en una comedia de enredos, confusiones y corridas de toros.

De nueva cuenta con Pedro Armendariz en *Del rancho a la*

*capital* (1941, Raúl de Anda), sobre el peregrinar de una familia provinciana a la urbe moderna. Susana Guízar es María de la Fuente y Manolo Fábregas Julián de la Fuente, los hermanos ricos que tendrán que recibir en casa a los provincianos.

En *Alejandra* (1942, José Benavides) comparte créditos con Arturo de Córdova y Rafael Baledón, en un folletín sobre el abandono, la paternidad cuestionada y mucho llanto.

Se viste de ranchero en *Jesuita en Chihuahua* (1942, René Cardona) para alternar con Pedro Infante.

A Ramón Armengod en *Noches de ronda* (1943, Ernesto Cortázar) se le presenta una difícil disyuntiva: elegir su amor verdadero en la sencilla y amorosa Pelancha (Susana Guízar) o en Olga (María Antonieta Pons),

la cabaretera que comienza a ascender en el mundo del espectáculo.

Luis G. Basurto adapta la obra de Oscar Wilde para el argumento de *El abanico de Lady Windermere* (1944, Juan J. Ortega), en un duelo actuarial con Anita Blanch.

Participa en la muy interesante *El socio* (1946, Roberto Gavaldón), con Hugo del Carril y Gloria Marín.

Con una carrera de un poco más de una década, Susana Guízar actuó por última vez en *Póker de ases* (1952, René Cardona) y se retiró a la vida privada.

Tal vez *Señora tentación* fue su película más conocida. Es Blanca, la pianista ciega, que escucha por la XEW una canción de su novio Andrés Valle, que canta a dueto con Hilda Sour.

Al final de la canción se entera de los vuelcos del corazón y los giros de la historia.

Mientras se escucha la melodía *Janitzio* (de Agustín Lara en la realidad), se observan las imágenes de los pescadores sobre el lago de Pátzcuaro: "Si me mata tu ausencia, si me ahoga la inquietud; si no tienes clemencia para esta esclavitud, que las aguas se lleven mi llanto y mi dolor, ¡que recoja Janitzio el perfume de mi amor!"

*Jaime Vázquez, promotor cultural por más de 40 años. Estudió Filosofía en la UNAM. Fue docente en el Centro de Capacitación Cinematográfica. Ha publicado cuento, crónica, reportaje, entrevista y crítica. Colaborador del sitio digital zonaoctaviopaz. Autor del libro: "Michoacán en el cine. Episodios en la pantalla". @vazquezjaime*

ESPACIO SOLARIS

# El viejo indecente: Bukowski, el trauma y la farsa del cine

ALEJANDRO SOSA


**Jueves 23 de abril, 10:00 AM**

Adelante, tome asiento — dijo el Dr. González, mientras ajustaba sus anteojos y cerraba el expediente sobre el escritorio—. Antes de comenzar con la revisión de rutina, me quedé pensando en esa analogía que mencionó la sesión pasada sobre la narrativa visual. Me intriga mucho esa visión suya, especialmente ahora que estamos profundizando en su proceso creativo. **¿Cómo es que usted articula esa relación entre lo que escribe, lo que filma y lo que sucede aquí adentro?**

El paciente se acomodó en la silla, guardó silencio un instante y, con una claridad técnica que parecía haber ensayado durante años, respondió:

—Mire, doctor, es que para entender mi trabajo hay que partir de una premisa clínica: **la literatura, el cine y el arte operan como registros fundamentales de la experiencia humana.** No los veo como simples formas de expresión estética o entretenimiento; para mí, las imágenes y las palabras funcionan como **síntomas de procesos psíquicos profundos.** En mi práctica, donde la cinematografía converge inevitablemente con el análisis de la salud mental, he llegado a la conclusión de que la creación artística no es un adorno del mundo, sino una manifestación directa de la estructura interna del autor y su realidad.

Recientemente decidí releer uno de mis libros favoritos, *Women* (Mujeres) de Charles Bukowski. Publicado en 1978, es, en esencia, la crónica del caos. Me puse a pensar en cómo narra un desfile de encuentros afectivos y sexuales de Henry Chinaski, su alter ego, tras alcanzar un éxito literario tardío; es un inventario de resacas, sábanas sucias y diálogos ásperos. Las mujeres ahí no son personajes de ensueño, doctor, son espejos de la propia incapacidad de Chinaski (y de Bukowski) para establecer vínculos afectivos sanos. Hay algo en esa crudeza que me atrae; quizá es la honestidad brutal de un hombre que no intenta caerle bien a nadie.

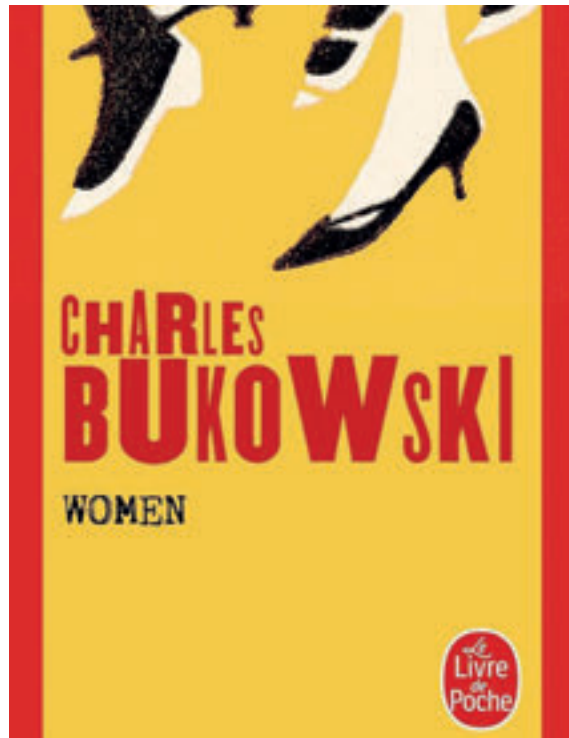
Esa relectura me empujó a ver de nuevo *Barfly* (1987), el detrás de cámaras de la cinta, y a reflexionar sobre la eterna tensión entre el cine y la literatura. Analizando los registros documentales, entrevistas de archivo y la propia narrativa biográfica de los involucrados, me di cuenta de que el rodaje fue tan errático y visceral como su literatura. Hubo una lucha de egos surrealista. **¿Sabía que el director, Barbet Schroeder, ante la amenaza de cancelación del proyecto por parte de Cannon Films, llegó al extremo de amenazar con cortarse un dedo con una sierra eléctrica frente al productor Menahem Golan?** Esa medida drástica, documentada como una de las tácticas de negociación más extrañas de Hollywood, logró asegurar el financiamiento final, pero a un costo emocional tremendo.

A pesar de que Bukowski escribió el guion original, su relación con el protagonista Mickey Rourke se deterioró profundamente. Ver a Rourke interpretando a Henry Chinaski es ver a un acróbata intentando imitar la cojera de un hombre que ha caminado sobre vidrios rotos toda su vida. Era estético, sí, pero seguía siendo un circo. El autor terminó despreciando la actuación de Rourke, calificándola como una caricatura exagerada y un "acróbata" que quería ser el centro de atención. Decía que no lograba capturar la verdadera "atonalidad" y el ritmo monótono de su vida real. Incluso con un cameo del propio Bukowski observando a Rourke desde la barra del bar Golden Horn, la experiencia fue tan amarga que el escritor la exorcizó años después en su novela *Hollywood* (1989), donde satirizó a todo el equipo bajo seudónimos como "Jon Pinchot", transformando el rodaje en una extensión del circo industrial. El cine, por su naturaleza técnica y comercial, tiende a la armonía visual, mientras que la vida de Bukowski era puramente atonal.

Desde un análisis más profundo y psicológico, doctor, la obra de Bukowski no es "entrete-

nimiento"; es una **catarsis funcional**. Su trauma infantil —un padre sádico que lo azotaba con una correa de afilar navajas y una madre pasiva ante el abuso— no se "curó" escribiendo. He aquí el punto y la gran polémica del arte terapéutico: **escribir sobre el dolor ayuda a sobrevivir, pero no necesariamente a sanar**. Bukowski libera el trauma de forma instintiva, transformando la humillación en cinismo a través de la palabra. Su prosa es un mecanismo de defensa; no busca la redención ni el perdón, busca el desahogo. Para autores con este nivel de daño, el arte no es una medicina, es una prótesis. Les permite caminar, pero la pierna sigue faltando. El trauma le dio una voz única (el "realismo sucio"), pero no fue terapéutico; el autor permaneció atrapado en los mismos ciclos autodestructivos hasta el final.

Ahora mismo me pregunto si admitir que me gusta Bukowski hoy en día es un riesgo. Vivimos rodeados de **"comisarios del gusto"**, vigilantes de la moral que quieren que el arte sea una guía de buenas conductas. Hasta hemos visto cómo se intenta "cancelar" figuras de la música o del espectáculo por mencionar que una obra les genera interés; se nos exige ser policías de nuestros propios consumos. Pero el arte no puede ser moral ni inmoral, porque no es una persona; es una manifestación. Cuando le exigimos que sea pedagógico o ético, lo estamos matando. Estamos buscando una brújula moral en un espejo que, por definición, está roto y refleja una humani-



dad deformada.

A lo largo de la historia, el arte ha sido el espacio para lo "in-nombrable". Pienso en Sade o en Pasolini y su película *Saló* o los 120 días de Sodoma; sus obras nos incomodan porque tocan la degradación humana para criticar el fascismo, pero son necesarias. Existe una delgada línea roja entre la representación y la apología que a veces cuesta distinguir, pero esa incertidumbre es lo que hace al arte poderoso.

Doc, ¿sabía que Bukowski despreciaba el cine porque este siempre se empeña en buscar un "sentido", una "redención" o, al menos, un "enquadre bello"? Su literatura, en cambio, acepta el caos y se sienta a beber o a fumar

un cigarrillo al borde de la cama con él; ahí no hay aprendizaje en las derrotas, solo resistencia pura. Como él mismo escribió:

"Todos vamos a morir, todos nosotros. ¡Qué circo! Debería bastar con eso para amarnos los unos a los otros, pero no es así. Nos aterrorizan y aplastan las trivialidades de la vida; nos devora la nada" (Bukowski, 1992).

Esa es su metafísica del desencanto. El cine suele ser un circo porque intenta dar orden al trauma mediante el montaje y el guion, pero el trauma real no tiene edición; es un ruido blanco constante. Ver de nuevo *Barfly* y leer su obra dejan una lección incómoda: el trauma puede ser el motor de una obra maestra, pero

el precio es una vida habitada por fantasmas que ni el aplauso de Hollywood ni el éxito editorial pudieron jamás exorcizar.

Me gustaría nunca caer en la práctica de juzgar la calidad artística con el código penal o el caticismo en la mano. Para mí, el arte es el último refugio de la libertad humana, un desahogo necesario en un mundo que nos obliga a parecer perfectos. Bukowski no quería salvarnos, doctor; solo quería que supiéramos que el circo está lleno de payasos tristes y que, a pesar de todo, la función debe continuar.

El Dr. González anotó una última frase en su libreta con un trazo seco y definitivo: **"Hiper-racionalización del trauma: el**

**arte como prótesis disfuncional"**. Cerró el expediente de golpe y el sonido resonó en el consultorio como una sentencia, antes añadió en el margen inferior, con letra de doctor, el diagnóstico final:

"Sujeto con una arquitectura psíquica tan barroca que prefiere organizar un festival de cine en su cabeza antes que admitir que tiene un nudo en la garganta; presenta una patología de 'Lucidez Crónica Incurable', donde el paciente no solo está irremediablemente loco, sino que ha decidido que su locura tiene mejor dirección de arte que la realidad misma. Se recomienda no llevarle la contraria para evitar que escriba un ensayo de diez páginas sobre por qué el psiquiatra es, en realidad, un actor de reparto mal dirigido".

—Es una hipótesis fascinante sobre la resistencia y la forma en que usamos el registro visual para no desmoronarnos —concluyó el médico mientras se ponía de pie, manteniendo una distancia profesional inamovible—. Vamos a dejarlo aquí por hoy. Siga con esas relecturas y con el análisis de esa "atonalidad" que menciona, que tenga excelente jueves. Lo veo en dos semanas.

*Espacio Solaris es un espacio de exhibición cinematográfica independiente, alternativo e incluyente ubicado en el corazón de la ciudad de Morelia. También es el hogar del podcast Butaca 39 y de la Muestra de Cortometraje Contemporáneo 5C.*

**IG. Espaciosolaris FB. Espacio Solaris**

## RECOMENDACIONES

### LIBRERÍA TRASPATIO

#### PRESENTACIÓN DEL LIBRO ERRANTES



#### **Errantes.**

Una historia de vidas fragmentadas por la guerra y la paz fría  
 De: Daniela Spenser  
 Con la presencia de la autora, acompañada por Alexandra Sapovalova y Raúl Mejía.

**Librería Traspatio** invita a la presentación de una historia cuidadosamente documentada acerca de la destrucción y reconstrucción de Europa, desde el des-

membramiento del Imperio Austro-húngaro hasta la Alemania nazi, a partir de la historia personal de los antepasados de la autora, quien es una reconocida especialista en la historia de la Guerra fría y del comunismo en América Latina.

Miércoles 29 de abril / 18:00hrs.  
 Bartolomé de las Casas 533,  
 Centro. Morelia.  
 Entrada libre.

## VERTEBRAL

# Yanieb Fabre: entre lo salvaje y lo domesticado

ERANDI AVALOS

Ella es tan única como su nombre: Yanieb Fabre. En 1983, al nacer, su padre le puso su nombre y lo plasmó en una novela que le dedicó, en la que Yanieb es la heroína. Hija de artistas, se nutrió desde el vientre del arte, de la cultura y, sobre todo, de la libertad de ser.

Yanieb Fabre se formó en artes visuales en México pero hace más de una década que vive en París y, desde hace algunos años, también en Córcega.

Su primera formación fue en el teatro, y eso se refleja de diversas maneras en gran parte de su obra, sobre todo en el performance y en sus piezas en Super 8, en las que ella —al igual que en la novela que le escribió su padre— es la protagonista: ya sea como heroína, como antiheroína o como una simple mujer que corre en busca de sí misma y al hacerlo, se transforma en una yegua salvaje, como en su pieza *Cheval / Nahual*, del 2013.

Sin pretensiones ni poses innecesarias, me recibe en su recién remodelado departamento en París, que comparte con su pareja, el fotógrafo Nicolas Berloty. Pequeña y delicada en apariencia, en el arte se convierte en una mujer de fuerza descomunal. “Yo creo porque de otra manera ya no estaría en este mundo”, dice. “Es solamente amar lo que estoy haciendo y sentirme un poquito bien; es todo”.

Me intriga la diversidad de sus lenguajes. Esta condición multidisciplinaria no responde a una tendencia, sino a la necesidad de encontrar el soporte adecuado para cada idea: paisajes casi abstractos que, por instantes, parecen reconocibles, se desdibujan en texturas y las texturas, a su vez, remiten a paisajes internos más que a geografías concretas. Dibujos que se expanden hasta convertirse en códigos saturados de color, poblados de personajes y figuras híbridas, de flora y fauna de atmósferas fantásticas. A estos códigos vuelve una y otra vez a lo largo del tiempo, incluso a pesar de rechazarlos, como si una fuerza superior se manifestara a través de ella para crear estos mundos orgánicos.

Digna discípula de Teo Hernández, cineasta experimental michacano que vivió y murió en París —simbólicamente hablando—, en sus obras en Super 8 explora el cuerpo, no necesariamente como figura humana, sino como territorio donde coexisten lo animal y lo humano. Ella cruza ese límite con primitivas danzas eróticas para convertirse en Nahual cada que lo necesita. Humana-nahual-animal-vegetal. Camina desnuda, trota, se mece con el viento junto a la hierba, se confunde con el mar, con la roca.

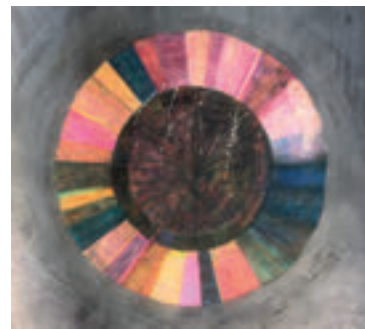
En colaboración con Nicolas, realizan una serie infinita de fotografías: el fotógrafo y su musa artista nos invitan a observar el resultado de su amoroso juego: naturaleza-cuerpo-arte. No se trata de representar el cuerpo, sino de tensionarlo, fragmentarlo, llevarlo hacia estados liminales donde lo humano comienza a desdibujarse. Al ver su obra me pregunto qué tan cerca estamos cada uno de nosotros de nuestros respectivos Nahuales, y estoy segura de que, tristemente, la mayoría jamás se ha convertido en un lobo ni en un pájaro. Qué pena.

Un ejemplo contundente de esta línea de investigación es su pieza *Cómo devenir en animal en 10 pasos*, una instalación fílmica compuesta por diez proyecciones simultáneas realizadas en formato Súper 8, un soporte originalmente concebido para uso doméstico, pero que fue adoptado por cineastas amateurs para generar una estética distinta, más íntima y menos controlada que la del video.

Yanieb retoma ese carácter para construir una obra donde el dispositivo mismo —los proyectores, el loop, la repetición— forma parte del discurso. Cada cinta despliega un movimiento: una suerte de mutación corporal.

En sus palabras, la pieza funciona como un “manual fílmico”, un instructivo para trazar un camino gestual entre lo real y lo imaginario, entre lo racional y lo irracional.

Sus libros de artista me hipnotizan: cada página es una his-



toria construida con papelititos brillantes encontrados en la playa, trozos de empaques, collages, dibujo, pintura o texto. Son, al final, diarios visuales: íntimos, poéticos, en constante transformación.

En paralelo, su serie *Paisajes* marca otro momento clave en su trayectoria. Presentada en el Jardín Escultórico Juan Soriano en Owczarnia, en los suburbios de Varsovia, esta exposición profundiza en su interés por trabajar con la naturaleza como agente activo. “Pinté un lienzo, lo dejé sobre la playa, con rocas encima, y al buscarlo ya no estaba. Tres meses después, la encontré por casualidad y, al verlo, el resultado me encantó”. Aquí, la pintura deja de ser un gesto exclusivamente humano para convertirse en una superficie de interacción: el sol decolora, la lluvia desplaza, el

tiempo reescribe.

“El material siempre ha sido importante para mí. Me interesa trabajar con los elementos naturales, entre la representación y la presentación, y con esta forma pienso que no solo represento un paisaje, también está presente el mar en la obra”. El resultado no es una imagen controlada, sino una superficie intervenida por fuerzas externas, en la que la artista renuncia parcialmente a la autoría. Fabre introduce la incertidumbre como método. La obra ya no es solo lo que la artista decide, sino también lo que ocurre fuera de su control.

En paralelo, su interés por lo ritual y lo sonoro se ha manifestado en proyectos como *La Tizne*, una instalación multimedia que explora los ritos funerarios desde una perspectiva poética, más cercana a la experiencia sensorial

que a la representación literal.

Pero su trabajo no se limita al circuito museístico o a la experimentación en espacios naturales. También ha incursionado en intervenciones en espacios comerciales, llevando su lenguaje a otros públicos. Un ejemplo de ello se encuentra en El Palacio de Hierro Coyoacán, donde diseñó el arte de las escaleras eléctricas. Lejos de ser un gesto decorativo, la intervención propone un recorrido visual que acompaña el desplazamiento del cuerpo. En ese contexto, su obra mantiene una coherencia conceptual: incluso en un espacio de consumo, Yanieb ofrece un portal hacia un mundo fantástico.

Hay algo profundamente honesto en su manera de trabajar. No intenta resolver las contradicciones que plantea; las mantiene abiertas. Resulta difícil clasificar su trabajo en una sola categoría. No pertenece del todo a la abstracción ni a la figuración; tampoco se inscribe por completo en una línea conceptual o material. Su fuerza está en ese lugar intermedio, en ese borde donde las definiciones se vuelven insuficientes.

Lo que la define no es una forma específica, sino una actitud frente al hacer: una disposición a perder el control, a dejar que la obra ocurra. “La dicotomía está implícita en todo lo que hago. La luz y la sombra que conviven en mí se manifiestan inevitablemente en mis piezas. Es duro transitar constantemente entre estados de ánimo extremos, sí, pero también tiene algo profundamente hermoso”.

Quizá ahí radica su mayor potencia: en recordarnos que el arte no siempre consiste en decir algo, sino en crear las condiciones para que algo —incierto, frágil, irrepetible— suceda.

*Erandi Avalos, historiadora del arte y curadora independiente con un enfoque glocal e inclusivo. Es miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte Sección México y curadora de la iniciativa holandesa-mexicana “La Pureza del Arte”.*  
[erandiavalos.curadora@gmail.com](mailto:erandiavalos.curadora@gmail.com)